

Consejo de Seguridad

Distr. general
6 de marzo de 2015
Español
Original: inglés

Informe especial del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur

I. Introducción

1. En su resolución 2148 (2014), el Consejo de Seguridad hizo suyas las conclusiones del examen estratégico presentado en mi informe especial de 25 de febrero de 2014 (S/2014/138). En el examen se señalaron tres prioridades estratégicas para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur:

a) La mediación entre el Gobierno del Sudán y los movimientos armados no signatarios sobre la base del Documento de Doha para la Paz en Darfur, teniendo en cuenta la transformación que se está produciendo a nivel nacional;

b) La protección de los civiles, la facilitación de la prestación de asistencia humanitaria y la seguridad del personal humanitario; y

c) La prestación de apoyo, en conjunción con el equipo de las Naciones Unidas en el país, a la mediación en los conflictos comunitarios, incluso adoptando medidas para hacer frente a sus causas profundas.

2. En el examen también se determinaron las tres grandes dificultades que impedían cumplir con eficacia el mandato de la misión:

a) La cooperación y la asociación del Gobierno en la ejecución del mandato;

b) Grandes carencias en varias capacidades de los contingentes y las fuerzas de policía; y

c) La necesidad de mejorar las estructuras de coordinación e integración en la misión y entre esta y el equipo de las Naciones Unidas en el país.

3. El presente informe se presenta en cumplimiento del párrafo 7 de la resolución 2173 (2014) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo me solicitó que, en estrecha consulta con la Unión Africana, hiciera un análisis de la ejecución del examen de la UNAMID que incluyera los logros específicos conseguidos en el marco de las prioridades estratégicas revisadas, los progresos realizados para abordar los desafíos a que se enfrentaba la misión señalados en el examen, cualquier novedad importante en la situación de Darfur y su repercusión en el mandato y las



15-03224 (S) 130315 130315





tareas de la misión, y una hoja de ruta para transferir al equipo de las Naciones Unidas en el país las tareas en cuya realización tenía ventajas comparativas, teniendo en cuenta las contribuciones de los donantes y otras instancias pertinentes. Además, en este informe se presentan recomendaciones con respecto al futuro mandato, la composición, la configuración y la estrategia de salida de la UNAMID, y a su relación con otros agentes de las Naciones Unidas en Darfur y el Sudán.

II. Principales avances en relación con el logro de las tres prioridades estratégicas

A. Un proceso de paz inclusivo

4. Entre las iniciativas encaminadas a lograr un proceso de paz inclusivo figuraban los constantes contactos de alto nivel del Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur con las partes para la celebración de negociaciones directas y la labor de facilitación de la UNAMID en la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur.

Mediación de alto nivel

5. El Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto se centró en promover la celebración de negociaciones directas entre el Gobierno y los grupos armados no signatarios, a pesar de su persistente diferencia de opiniones. Los grupos armados siguieron haciendo hincapié en la necesidad de un proceso nacional amplio para abordar los problemas políticos en el Sudán e insistiendo en la celebración de conversaciones directas con el Frente Revolucionario Sudanés. Por su parte, el Gobierno insistió en que el Documento de Doha para la Paz en Darfur fuera el único marco para las conversaciones con los movimientos armados de Darfur y rechazó una negociación conjunta con el Frente Revolucionario Sudanés. En el primer semestre de 2014, el Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto entabló conversaciones con las partes por separado e instó a los movimientos no signatarios a que se sumaran al proceso de paz sobre la base del Documento de Doha y sin condiciones previas, y al Gobierno a que creara un entorno propicio para la solución del conflicto.

6. Estos debates se realizaron en el contexto del anuncio del Presidente del Sudán, Omer Hassan A. Al-Bashir, el 27 de enero de 2014, de la celebración de un diálogo nacional inclusivo que se centraría en la reforma política y económica y en la democratización. El 8 de agosto de 2014, el Frente Revolucionario Sudanés y el Partido Nacional de la Umma firmaron la Declaración de París, según la cual el primero se declaraba dispuesto a poner fin a las hostilidades, lo que serviría de base para iniciar un diálogo nacional creíble.

7. A raíz de una reunión que celebraron el 18 de agosto de 2014 en Jartum el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana Encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán, el Enviado Especial al Sudán de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, mi Enviado Especial para el Sudán y Sudán del Sur y el Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto, se convino en que el Grupo de Alto Nivel era la entidad que se encontraba en mejores condiciones para instar a los movimientos armados sudaneses a sumarse al diálogo

nacional, aprovechando su amplio mandato sobre el Sudán, y para actuar como facilitador de ese proceso, en que los encuentros anteriores a las conversaciones y las actividades de fomento de la confianza eran fundamentales para salvar la brecha entre las partes, en que el Documento de Doha para la Paz en Darfur debería seguir siendo el acuerdo marco para abordar las causas profundas del conflicto específicas de Darfur, y en que la celebración de conversaciones directas entre las partes comenzaría en septiembre de 2014, con miras a influir en el avance hacia el diálogo.

8. Con este espíritu, del 30 de agosto al 3 de septiembre de 2014 el Grupo de Alto Nivel, el Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto y los enviados especiales de las Naciones Unidas y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo celebraron una serie de reuniones con los dirigentes del Movimiento por la Justicia y la Igualdad-Gibril Ibrahim (JEM-Gibril), el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS-AW), el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi (ELS-MM), el Frente Oriental y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés-Norte, además de representantes del Partido Nacional de la Umma y el Partido Democrático Unionista, con el fin de debatir las modalidades de su participación en el diálogo nacional. El 4 de septiembre de 2014, el Grupo de Alto Nivel facilitó las conversaciones entre representantes del comité preparatorio del diálogo, integrado por representantes del Partido del Congreso Nacional y de la oposición política, y el Grupo de la Declaración de París, que dieron lugar a un acuerdo sobre conversaciones iniciales con la facilitación del Grupo de Alto Nivel respecto de la cesación de las hostilidades entre el Gobierno y los grupos armados de Darfur y las Dos Zonas, en dos vías de mediación distintas (conocido como “un proceso, dos vías”). También se acordó que el Grupo de Alto Nivel facilitaría las conversaciones preparatorias sobre cuestiones de procedimiento del diálogo.

9. Desde entonces, el progreso tangible ha sido lento. Tras algunas demoras, el Grupo de Alto Nivel organizó la celebración de conversaciones directas entre el Gobierno y el ELS-MM y el JEM-Gibril el 23 de noviembre de 2014 en Addis Abeba. A pesar de los esfuerzos concertados para incluir a todos los grupos rebeldes no signatarios, el ELS-AW decidió no participar en esta ronda de negociaciones. Durante las conversaciones, el Gobierno reiteró que no tenía intenciones de reabrir la negociación sobre el Documento de Doha para la Paz en Darfur, mientras que los movimientos armados insistieron en que no estaban obligados por sus disposiciones. El 26 de noviembre de 2014, el Grupo de Alto Nivel propuso que se incluyeran como temas del programa los mecanismos de seguridad, las cuestiones políticas, las cuestiones humanitarias, la relación entre esas conversaciones y el diálogo y el método de trabajo general. El Gobierno rechazó la inclusión de las cuestiones humanitarias como un tema separado del programa, mientras que los movimientos armados insistieron en que sí se incluyera y propusieron que se incorporaran otras cuestiones como el desarrollo, la tierra y la reconciliación. Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, el Grupo de Alto Nivel suspendió las conversaciones el 30 de noviembre de 2014 para que las partes consultaran a sus bases sobre el proyecto de acuerdo marco.

10. La oposición política y armada en el Sudán, incluidos los movimientos armados de Darfur, aprobó una declaración conjunta titulada “Convocatoria del Sudán” el 3 de diciembre en Addis Abeba, en la que se establecía el compromiso de crear una solución integral, empezando por una cesación de las hostilidades, para resolver los conflictos en Darfur y las Dos Zonas y establecer mecanismos con el fin

de lograr un levantamiento popular o una solución política amplia que condujera al desmantelamiento del régimen unipartidista de Jartum.

11. En enero de 2015, de cara a la situación de estancamiento, el Grupo de Alto Nivel, el Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto interino y mi Enviado Especial visitaron Jartum para instar al Gobierno y las partes interesadas de la oposición a encontrar maneras de reanudar las negociaciones. También visitaron Doha, Yamena y Addis Abeba para informar a los dirigentes de la región sobre el proceso y recabar su apoyo respecto del camino a seguir.

Aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur

12. En 2014 se lograron progresos muy graduales y escasos en la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur. Como parte de los acuerdos finales de seguridad del Documento de Doha, en febrero de 2014 el Gobierno del Sudán y el Movimiento por la Liberación y la Justicia (MLJ) convinieron en integrar tres batallones de los excombatientes del MLJ en las Fuerzas Armadas Sudanesas y la policía. En diciembre de 2014, la Comisión para la Aplicación de las Disposiciones de Seguridad en Darfur puso en marcha la integración de 4.664 excombatientes del MLJ de Darfur del Sur y Darfur del Este. La integración de los excombatientes del MLJ en Darfur del Oeste comenzó a principios de febrero de 2015. Mientras tanto, en agosto de 2014, la Comisión inició la integración de 1.350 excombatientes del Movimiento por la Justicia y la Igualdad del Sudán (JEM-Sudán) en las Fuerzas Armadas. En noviembre de 2014, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la UNAMID proporcionó apoyo técnico y logístico a la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración del Sudán para la desmovilización de 534 excombatientes del JEM-Sudán en Turbo, en Darfur del Norte.

13. El JEM-Sudán, que se había adherido al Documento de Doha para la Paz en Darfur en abril de 2013, fue incorporado a sus mecanismos de participación en el poder en 2014. Otras instituciones importantes, como los grupos de expertos de la Comisión de la Magistratura y de la Comisión Nacional de la Administración Pública no estaban en funcionamiento, pese a que los titulares de los cargos ya habían sido nombrados. La Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación y el Tribunal Especial para Darfur tampoco estaban operando debido a la falta de fondos. La Presidenta de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Amal Hassan El-Tinay, renunció en agosto de 2014, pero el Presidente del Sudán no aceptó su dimisión. Los subcomités de la Comisión encargados de vigilar, proteger y promover los derechos humanos en Darfur no se han establecido debido a restricciones de índole financiera.

14. A fines de 2014, la Autoridad Regional de Darfur indicó que ya había concluido el 70% de los 315 proyectos puestos en marcha en la primera etapa de un programa de tres fases en el marco del Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur con financiación del Gobierno del Sudán. El Gobierno de Qatar aportó 88,5 millones de dólares en septiembre de 2014 en apoyo de proyectos de desarrollo, pero hasta la fecha solo se han desembolsado 10 millones de dólares.

15. El 25 de enero de 2015, tras el suministro de capital inicial por el Gobierno de Qatar, se puso en marcha el proceso de diálogo interno y consultas en Darfur. No obstante, sigue faltando el 75% de la financiación requerida para este proceso.

B. Protección de los civiles

16. En 2014, la UNAMID proporcionó protección a los desplazados en campamentos y en los alrededores de las bases de operaciones, así como a un mayor número de comunidades vulnerables, mediante un programa de patrullaje que incluyó patrullas de escolta para la recogida de leña y forraje y el desempeño de labores agrícolas, y también prestó servicios de protección mediante la redistribución estratégica de efectivos de mantenimiento de la paz. Los principales logros en materia de protección de los civiles en 2014 fueron el establecimiento de zonas protegidas dentro o en los alrededores de las bases de operaciones de la UNAMID en Saraf Omra y Korma, en Darfur del Norte, y en Khor Abeche, en Darfur del Sur, y algunos casos en que el personal de mantenimiento de la paz neutralizó o impidió ataques contra civiles en Kalma, Labado y Kabkabiya, en Darfur del Sur, Darfur del Este y Darfur del Norte, respectivamente.

Saraf Omra, Darfur del Norte

17. Se estima que, durante el estallido de violencia entre las tribus de los rizeigat del norte y los gimires a comienzos de marzo de 2014, 50.000 personas huyeron a la base de operaciones de la UNAMID en Saraf Omra. La UNAMID respondió de forma rápida y proactiva mediante la construcción de una zona protegida contigua a la base de operaciones, el despliegue de dos compañías adicionales para proporcionar protección física y la redistribución de 60 agentes de unidades de policía constituidas para prestar asistencia en el control de multitudes y la seguridad. El refuerzo del contingente de la base de operaciones mejoró la capacidad de la misión para realizar patrullas destinadas a fomentar la confianza. La UNAMID también desplegó un equipo médico a la base de operaciones y montó una clínica de urgencia, repartió agua y prestó los primeros auxilios a los desplazados, y evacuó a 24 heridos graves a El Fasher para que recibieran tratamiento médico. Para responder a la crisis, se movilizó a nivel sectorial un equipo conjunto de gestión de crisis integrado por miembros de los componentes militares, policiales y civiles de la UNAMID y algunos miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país. La UNAMID escoltó a 27 vehículos humanitarios que transportaban alimentos y artículos de otro tipo destinados a los afectados.

18. La misión también prestó apoyo técnico al proceso de mediación que culminó en la firma, el 12 de marzo de 2014, de un acuerdo de cesación de las hostilidades entre las dos tribus. Desde entonces, la UNAMID ha estado participando activamente en la supervisión y la aplicación del acuerdo. Todos estos esfuerzos emprendidos por la misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país para estabilizar la situación finalmente culminaron en el regreso con éxito de 66.473 personas a sus lugares de origen.

Korma, Darfur del Norte

19. También en Darfur del Norte, tras un ataque perpetrado el 21 de marzo de 2014 por hombres armados en la ciudad de Kobe, 4.000 desplazados huyeron a la base de operaciones de la UNAMID en Korma al día siguiente. A semejanza de lo ocurrido en Saraf Omra, se llevó a cabo una redistribución preventiva de una unidad de policía constituida de marzo a abril de 2014 a fin de contribuir a las operaciones de gestión del orden público en el campamento y colmar las posibles lagunas en la protección física de los desplazados internos durante las rotaciones de batallones

militares. También se reforzaron las patrullas de seguridad y fomento de la confianza en los alrededores de la base de operaciones, y la misión prestó el apoyo logístico y de seguridad necesario para el suministro y distribución de asistencia humanitaria a los desplazados que habían buscado refugio en el lugar.

Khor Abeche, Darfur del Sur

20. El 22 de marzo de 2014, en Darfur del Sur, unas 4.000 personas buscaron refugio en la base de operaciones de la UNAMID en Khor Abeche, Darfur del Sur, al parecer tras haber huido de ataques perpetrados por las Fuerzas de Respuesta Rápida (grupo de entre 5.000 y 6.000 efectivos creado por el Gobierno para luchar contra los insurgentes) y milicias no identificadas. El personal de la UNAMID proporcionó agua y vivienda a los desplazados y se reforzaron las patrullas alrededor de la zona protegida recientemente construida, al tiempo que se trabajó en estrecha colaboración con la comunidad de asistencia humanitaria para facilitar la prestación de apoyo de emergencia. La creación de la zona protegida tuvo como precedente un ejemplo anterior de suministro de protección en la base de operaciones, cuando los enfrentamientos entre el ELS-MM y la milicia de Bashar Abu instaron a 100 desplazados a huir a la base de operaciones el 9 de enero de 2014. En ese caso, el aumento de las patrullas realizadas en la zona y sus alrededores contribuyó a reducir las tensiones y prevenir ataques de represalia.

Kabkabiya, Darfur del Norte

21. El 24 de mayo de 2014 ocurrió un caso de respuesta sólida de protección con trágicas consecuencias para la misión, cuando efectivos de la UNAMID intervinieron para proteger a los civiles en el mercado de Birgi, en Kabkabiya, de un grupo de 60 milicianos árabes. Tras los altercados que se produjeron entre los milicianos árabes y miembros de la tribu fur de la aldea de Al-Salam, el personal de mantenimiento de la paz de la UNAMID intervino para facilitar una reunión de mediación con la esperanza de evitar un inminente ataque contra civiles. Durante la reunión, las milicias árabes se volvieron hostiles y comenzaron a disparar contra el personal de mantenimiento de la paz, que procedió a devolver el fuego. El cruce de fuego causó heridas a cuatro efectivos rwandeses de mantenimiento de la paz, uno de los cuales murió posteriormente. Desde entonces, los intentos de la misión para calmar las tensiones han sido factores fundamentales para controlar la situación e impedir una intensificación de la violencia.

Kalma, Darfur del Norte

22. En agosto de 2014, al enterarse del plan del Gobierno para llevar a cabo operaciones de acordonamiento y búsqueda en el campamento de Kalma, que alberga aproximadamente a 250.000 desplazados internos, la UNAMID, en un intento por evitar actos de violencia, estableció activamente contacto con las autoridades nacionales y locales y las instó a que, cuando pusieran en práctica medidas de seguridad, respetaran las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Si bien las autoridades locales siguieron afirmando su derecho soberano de entrar en el campamento, convinieron en que cualquier operación del Gobierno se coordinaría con la UNAMID. El 20 de agosto, el Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto se reunió con los dirigentes del campamento para asegurarles que contarían con la protección de la misión e instarlos a que cooperaran con el Gobierno. La UNAMID y el equipo de

las Naciones Unidas en el país también elaboraron planes de preparación y respuesta ante la posibilidad de que la tensión en el campamento se intensificara. A fin de aumentar su capacidad para proporcionar protección, la misión estableció una base de operaciones temporal cerca del campamento, incrementó el número de patrullas diarias y reforzó la presencia de unidades de policía constituidas y de agentes de policía. El componente de policía también se valió de sus buenas relaciones con la comunidad de desplazados internos y la policía local en Nyala para coordinar las medidas de mitigación y reducir las tensiones. El contacto continuo del personal directivo de la UNAMID con las autoridades a nivel nacional también contribuyó a mejorar la situación de seguridad. Desde que la misión adoptó esas medidas preventivas, el Gobierno no ha llevado a cabo ninguna operación en el campamento.

Labado, Darfur del Este

23. El 8 de octubre de 2014, representantes de los aproximadamente 13.200 desplazados internos del campamento de Labado acudieron a la base de operaciones de la UNAMID en Labado para solicitar protección, por temor a posibles ataques de represalia de los cerca de 400 milicianos árabes armados emplazados en las afueras del campamento tras los enfrentamientos con los rizeigat del norte. La UNAMID estableció activamente contacto con los principales líderes comunitarios, los dirigentes de los desplazados internos y el Gobierno para resolver la cuestión, lo que, en última instancia, dio lugar a un acuerdo y la retirada de las milicias. Al mismo tiempo, la UNAMID trabajó en estrecha colaboración con los organismos humanitarios para llegar a lugares remotos y facilitar la entrega de asistencia humanitaria prestando servicios de escolta y apoyo logístico, desplegando misiones conjuntas integradas y contribuyendo a mantener la seguridad en la zona.

Um Baru, Darfur del Norte

24. Tras los informes de bombardeos aéreos y combates terrestres entre el Gobierno y el ELS-MM del 7 al 13 de enero de 2015, un flujo constante de desplazados internos buscó refugio en la zona protegida que estableció la UNAMID cerca de su base de operaciones en Um Baru, en Darfur del Norte. Al 19 de febrero de 2015, los organismos humanitarios habían registrado a unos 7.500 desplazados internos en la base de operaciones, y el personal calculó que hasta 23.000 civiles procedentes de zonas afectadas y aldeas cercanas buscaban protección en las cercanías.

25. Efectivos de la UNAMID en Um Baru proporcionaron protección dentro y en los alrededores de las bases de operaciones y, para evitar nuevos desplazamientos, llevaron a cabo patrullas de fomento de la confianza en cercanas aldeas accesibles que no habían sido directamente afectadas por las hostilidades. La UNAMID apoyó los esfuerzos humanitarios mediante el suministro de carpas, tanques de agua y contenedores, y la prestación de asistencia médica a mujeres embarazadas, personas de edad y enfermos, como complemento de la labor realizada por las organizaciones no gubernamentales internacionales sobre el terreno. Los agentes de policía de la UNAMID prestaron asistencia a las mujeres y los niños, entre otras cosas mediante la facilitación de instalaciones para partos. Se desplegó una sección de agentes de unidades de policía constituidas para ayudar a controlar las multitudes durante la distribución de artículos de socorro. A comienzos de febrero de 2015, los asociados humanitarios y la UNAMID habían organizado vuelos con suministros de nutrición, agua y saneamiento, así como enseres domésticos básicos, debido a que las

autoridades sudanesas habían denegado el acceso por carretera desde El Fasher. Mientras tanto, desde El Geneina se enviaron por carretera alimentos, otros suministros de nutrición y saneamiento y agua, en convoyes con escolta de la misión.

C. Conflictos entre las comunidades

26. En 2014 hubo cuatro importantes conflictos tribales, todos los cuales fueron contenidos, en cierta medida, mediante la concertación de acuerdos de paz o de cesación de las hostilidades.

Los ma’alia y los rizeigat del sur, Darfur del Este

27. Los ma’alia y los rizeigat del sur se enfrentaron en tres ocasiones en mayo de 2014 en las localidades de Adilla y Abu Jabra, en Darfur del Este, por el robo de ganado, lo que dio lugar a la muerte de seis miembros de la tribu de los rizeigat del sur y siete de la tribu de los ma’alia. El 5 de julio de 2014, la reanudación de los enfrentamientos en la aldea de Al-Fadul, cerca de El Daein, tuvo como resultado la muerte de 18 rizeigat y un número no confirmado de ma’alia. La UNAMID mantuvo conversaciones con dirigentes de ambas comunidades, tanto a nivel estatal como nacional, incluidos sus respectivos Consejos Consultivos (shura). El 10 de junio de 2014 comenzó una conferencia de reconciliación entre las dos tribus en Al-Foula, en Kordofán Occidental, con el apoyo de la UNAMID, que se centró en la necesidad de que las fuerzas de seguridad gubernamentales fortalecieran la supervisión del acuerdo de cesación de las hostilidades y garantizaran la apertura permanente de la carretera entre El Daein y Jartum.

28. En julio y agosto de 2014 se reanudaron las hostilidades como consecuencia del robo de ganado por miembros de la tribu de los rizeigat del sur en una aldea ma’alia. En ellas participaron las Fuerzas de Respuesta Rápida y los guardias de fronteras y murieron 320 personas. La UNAMID entabló activamente conversaciones con las autoridades estatales, los jefes tribales y miembros de la sociedad civil, exhortándolos a que adoptaran medidas de inmediato para poner fin a los combates. Se creó un equipo especial integrado por ocho representantes de las dos tribus para revitalizar el proceso de reconciliación. Se nombraron cuatro investigadores y cinco magistrados para investigar y enjuiciar a las personas sospechosas de haber participado en los enfrentamientos. A pesar de estos esfuerzos, el nivel de tensión siguió siendo alto debido a que los desacuerdos en torno a la propiedad, el control y la utilización de la tierra y los recursos no se habían resuelto de manera sostenible.

Los ma’alia y los hammar, Darfur del Este

29. A fines de mayo y a principios de julio de 2014 hubo combates entre los ma'alia y los hammar en la zona fronteriza entre Darfur del Este y Kordofán Occidental, al parecer debido al robo de ganado de los hammar por parte de miembros de la tribu de los ma'alia. A raíz de la intervención de las autoridades estatales mediante el despliegue de fuerzas gubernamentales, la situación se estabilizó. La UNAMID estableció contacto con dirigentes juveniles para reducir la tensión y apoyó las conversaciones entre las dos comunidades en julio y agosto de 2014. Después de una conferencia de reconciliación que contó con la mediación de

un comité compuesto por dirigentes tribales y en presencia del segundo Vicepresidente, el 27 de septiembre de 2014 se firmó un acuerdo entre las tribus en Al Foula, en Kordofán Occidental. El acuerdo tenía como objetivo abordar cuestiones relacionadas con el reparto de los recursos, la cuantía del “dinero de sangre” (*diya*) y el retorno de los hammar que vivían en territorio de los ma’alia, y viceversa. A fines de octubre, los miembros de las tribus habían regresado a sus respectivas zonas tribales.

Los beni hussein y los rizeigat del norte, Darfur del Norte

30. Los combates y los ataques de represalia entre los rizeigat del norte y los beni hussein se reanudaron como consecuencia del robo de ganado en El Sireif, en Darfur del Norte. Entre abril y junio de 2014, la carretera que comunica a El Sireif, Kabkabiya y Saraf Omra fue bloqueada por los rizeigat del norte para impedir la circulación de los beni hussein. A fin de señalar a la atención del Gobierno los enfrentamientos y el aumento de las muertes y los ataques en El Sereif, miembros de la comunidad beni hussein realizaron una manifestación frente a la Asamblea Nacional en Jartum el 29 de junio de 2014 y presentaron un memorando en que se indicaba que 1.013 personas habían muerto y 700 habían resultado heridas desde que se intensificó la violencia en 2013.

31. Para contener el conflicto, la UNAMID entabló conversaciones con los dirigentes tribales, las autoridades locales y estatales y los organismos de seguridad del Sudán y prestó apoyo técnico y logístico para la celebración de una conferencia de reconciliación del 5 al 7 de junio de 2014, en la que se consiguió la liberación de siete miembros de la tribu beni hussein que habían sido secuestrados por miembros de la tribu rizeigat del norte el 26 de mayo de 2014 y se establecieron comités para fortalecer los mecanismos de reconciliación. Además, el 26 de julio de 2014 se emitió una orden en virtud de la cual se prohibía el reclutamiento y la utilización de niños como combatientes.

32. Los combates estallaron de nuevo en las localidades de El Sireif y Saraf Omra, donde los beni hussein y los rizeigat del norte se enfrentaron en cinco ocasiones del 25 al 28 de agosto de 2014, como resultado de lo cual murieron al menos 16 rizeigat del norte y 25 beni hussein. La UNAMID dialogó extensamente con la Administración Nativa y los jefes tribales de Darfur del Norte y Darfur del Oeste, las autoridades estatales y las Fuerzas Armadas Sudanesas con miras a evitar nuevos enfrentamientos e intentar lograr una reconciliación genuina. Del 18 al 21 de septiembre de 2014, los dirigentes de los rizeigat del norte y los beni hussein de Darfur Central, Darfur del Sur y Darfur del Oeste crearon una comisión de paz y llevaron a cabo campañas en la zona de minería aurífera de Jebel Amer. Estas gestiones pusieron fin al conflicto y restablecieron una cierta calma en El Sireif. La UNAMID alentó a los dirigentes a proseguir las consultas con los rizeigat del norte para poner fin al bloqueo de la carretera que comunica a El Sireif, Kabkabiya y Saraf Omra, que dificultaba la circulación de civiles y limitaba las actividades comerciales en la zona. La carretera se despejó el 28 de septiembre de 2014. No obstante, las tensiones persisten, dado que no se ha llegado a un acuerdo sobre la gestión de la mina de oro de Jebel Amer.

Los salamat y los misseriya, Darfur Central

33. En febrero de 2014 se produjeron enfrentamientos entre las tribus salamat y misseriya en la localidad de Salih, cerca de Um Dukhun, en Darfur Central, tras la muerte de un misseriya. Como resultado de los combates murieron 28 personas, en su mayoría pertenecientes a la tribu salamat. El deterioro de las condiciones de seguridad en Um Dukhun a raíz de ese incidente provocó el desplazamiento de unos 5.000 civiles que huyeron al Chad y de otros 10.000 que buscaron refugio en los campamentos de desplazados internos en Darfur del Sur. La UNAMID apoyó los esfuerzos de mediación emprendidos por los dirigentes tradicionales que contribuyeron a calmar las tensiones y evitar la intensificación de la violencia y proporcionó apoyo técnico y logístico a la Autoridad Regional de Darfur para el establecimiento de un mecanismo de seguimiento de la reconciliación en Darfur Central.

34. La violencia estalló de nuevo en junio de 2014, cerca de Um Dukhun y Mukjar, debido a reclamaciones concurrentes de la tierra y los recursos, lo que dio lugar a un gran número de bajas en ambas partes. Como resultado del conflicto, unos 3.700 civiles huyeron hacia el Chad; desde entonces, la mayoría ha regresado a Um Dukhun. Al parecer, se detuvo a más de 100 personas de ambas comunidades acusadas de fomentar los enfrentamientos. La UNAMID entabló conversaciones con las autoridades del Gobierno y las autoridades locales de ambas comunidades para desentrañar las causas fundamentales del conflicto y promover la aplicación del acuerdo de cesación de las hostilidades de julio de 2013.

III. Tres retos

A. Cooperación y asociación del Gobierno del Sudán en la ejecución del mandato

35. En 2014, el panorama general siguió siendo un motivo de preocupación, a pesar de que se redujo en cierta medida el tiempo necesario para el despacho de aduana del equipo de propiedad de los contingentes y la expedición de visados y se tomaron iniciativas para resolver el problema de la denegación del acceso.

36. En lo que respecta a la expedición de visados, de un total de 2.699 solicitudes se aprobaron 2.616; 46 fueron rechazadas y 37 siguen pendientes al cabo del período de tramitación convenido de dos meses.

37. Durante el año se abordaron muchos problemas de larga data relacionados con el equipo de propiedad de los contingentes. No obstante, tras más de dos años de estancamiento del despliegue de una unidad de helicópteros de uso general, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Secretaría decidió, en coordinación con los países interesados que aportan contingentes, desplegar la unidad en otro teatro de operaciones. Otro país que aporta contingentes se ha comprometido a reemplazar esa unidad y el Departamento está haciendo gestiones para desplegarla antes de mediados de 2015, siempre y cuando el Gobierno del Sudán conceda todas las autorizaciones del caso. Además, a finales de 2014 o principios de 2015 se retrasó la expedición de visados de los nuevos efectivos de Bangladesh y el Pakistán y la autorización del despacho de aduana de su equipo , razón por la cual la cobertura militar sobre el terreno era insuficiente.

38. La UNAMID elaboró procedimientos operativos estándar en virtud de los cuales las patrullas recibían instrucciones de negociar el acceso y no retroceder hasta que hubieran recibido órdenes de hacerlo de sus mandos superiores. Además, el componente militar creó un Equipo de Apoyo y Evaluación de la Disponibilidad Operacional, que visita las bases de operaciones para asegurarse de que se apliquen adecuadamente dichos procedimientos y las directrices y las instrucciones del caso. Además, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz inició el proceso de presentación periódica de informes al Consejo de Seguridad sobre la denegación del acceso. Esas prácticas han permitido que la misión, con el apoyo del Consejo de Seguridad, determine con más exactitud quiénes son los responsables de denegar acceso y colabore con el Gobierno y los movimientos armados a ese respecto.

39. No obstante, la restricción del acceso, especialmente en las primeras etapas del conflicto, siguen obstaculizando el cumplimiento por la UNAMID de su mandato de proteger a la población civil. Al comenzar la estación seca y al estallar las hostilidades entre el Gobierno y los movimientos armados no signatarios en enero de 2015, la restricción del acceso de las patrullas de rutina y verificación y las escoltas humanitarias aumentó de manera significativa.

40. En octubre de 2014, a raíz de las denuncias de violaciones en masa cometidas en Thabit, Darfur del Norte, las restricciones del acceso a la zona aumentaron considerablemente. En un comunicado de prensa emitido el 16 de noviembre de 2014, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Sudán dijo que no se permitiría a la UNAMID visitar Thabit debido a la situación de seguridad.

41. Tras poner en marcha operaciones ofensivas en diciembre de 2014, el Gobierno impidió que la UNAMID tuviera acceso a la zona oriental de Jebel Marra, incluidas las localidades de Rokero y Golo en Darfur Central, Tawila y Kabkabiya en Darfur del Norte y Deribat en Darfur del Sur. Entre el 1 de diciembre de 2014 y el 17 de febrero de 2015 se negó a la UNAMID el acceso en 20 ocasiones tanto a las zonas afectadas por el conflicto como a los campamentos de desplazados internos.

42. Entre el 15 de febrero de 2014 y el 15 de febrero de 2015, se aprobaron 502 solicitudes de autorización de seguridad (89%) de un total de 564 presentadas por organismos de las Naciones Unidas. No obstante, como en el caso de la UNAMID, se negó el acceso con mucha frecuencia durante el período inmediatamente posterior al conflicto que desplazó a un gran número de personas en 2014. En marzo y abril de 2014 se rechazaron en total seis solicitudes de envío de misiones de evaluación a las zonas afectadas por el conflicto, lo cual socavó las iniciativas conducentes a la realización de evaluaciones. En las localidades de El Taweisha y El Lait, en Darfur del Norte, donde el conflicto armado desplazó en marzo a más de 61.000 personas, solo se permitió a los organismos humanitarios hacer una evaluación a mediados de abril de 2014, lo cual retrasó considerablemente (más de un mes) la prestación de asistencia humanitaria. En las localidades de Adila y Abu Karinka, en Darfur del Este, donde fueron acogidas unas 123.000 personas desplazadas en 2013 y 2014, también se produjeron graves demoras en la prestación de asistencia debido a que las autoridades locales siguieron negando el acceso entre septiembre de 2013 y noviembre de 2014. Además, continúa habiendo algunas zonas a las que no llega la asistencia humanitaria, entre ellas la zona norte de Jebel Marra, en Darfur Central, y Sharq Jebel Marra, en Darfur del Sur. En junio de 2014 se logró un avance significativo cuando se obtuvo acceso a una parte de la localidad

de Jebel Marra y una misión interinstitucional enviada a Guldo, al oeste de Jebel Marra, pudo prestar alguna ayuda a las personas necesitadas, pero desde entonces no se ha permitido el acceso a la zona. Además, las autoridades locales concedieron acceso y pidieron asistencia a los organismos en algunas zonas y les negaron el acceso a otras. Los requisitos arbitrarios impuestos por el Gobierno, entre ellos el uso obligatorio de escoltas oficiales, la restricción de la participación del personal internacional y la insistencia en que el personal de la Comisión de Ayuda Humanitaria participara obligatoriamente en las evaluaciones, también afectaron las condiciones de acceso.

B. Capacidad operativa de los contingentes y las fuerzas de policía

Personal militar

43. En el transcurso de 2014, las medidas adoptadas por la UNAMID y los contactos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía contribuyeron a mejorar la eficacia de los componentes militares y de policía de la Misión. El componente militar introdujo cambios en la estructura y la composición de las fuerzas, que incluyeron el establecimiento de otros dos sectores, el mejoramiento de las funciones de mando y control y la reducción del personal redundante (oficiales del Estado Mayor, observadores militares, facilitadores y unidades de combate). Con la adición de dos sectores, el sector militar ahora es la una réplica de los sectores civil y de policía de la misión, lo cual ha permitido mejorar la coordinación y la integración. Tras un examen del despliegue y la asignación de tareas del componente militar se redujo en 200 el número de observadores militares, oficiales del Estado Mayor y oficiales de enlace. También se decidió repatriar una compañía de transporte pesado.

44. Se han subsanado en su mayor parte las graves deficiencias del equipo de propiedad de los contingentes y se ha alcanzado una tasa de disponibilidad operacional de casi el 90%. A este respecto, en el transcurso del año, la UNAMID y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz se mantuvieron en estrecho contacto con los países que aportan contingentes para asegurarse de que se reemplazaran los vehículos blindados de transporte de tropas desgastados por el uso y se facilitaran piezas de repuesto para mantenerlos en buen estado. Ocho contingentes tienen actualmente una tasa de disponibilidad operacional del 100%; seis, tasas de entre el 75 y el 99% y solo tres una tasa de menos del 75%. La tasa media total de disponibilidad operacional es actualmente del 92,62%, en comparación con el 91,98% en el trimestre anterior.

45. El mando militar de la UNAMID intensificó su supervisión y orientación de las tropas sobre el terreno realizando con mayor regularidad visitas operacionales a las bases de operaciones y a localidades en situaciones de crisis, y publicando versiones actualizadas de órdenes, directivas y procedimientos operacionales estándar para reforzar la preparación de los efectivos, en particular con respecto a la restricción de la libertad de circulación, las operaciones militares y de policía conjuntas, el establecimiento y funcionamiento de las bases de operaciones temporales, las actividades del Centro Conjunto de Operaciones en las bases de operaciones, el tratamiento de los combatientes armados que buscan refugio en los campamentos de la UNAMID y las operaciones de convoyes militares. El

componente militar también emitió directrices de protección de los civiles y proporciona entrenamiento y capacitación a los contingentes militares con tal fin; gracias a lo cual se han normalizado más los procedimientos.

46. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz intensificó sus consultas con los países que aportan contingentes sobre las condiciones necesarias para mejorar la eficiencia operacional y la capacitación antes del despliegue en medidas de protección de la población civil. Además de otras disposiciones, se ha construido un polígono de tiro de armas pequeñas en el sector sur, y otros sectores están utilizando campos de tiro de las Fuerzas Armadas Sudanesas para verificar periódicamente el funcionamiento de las armas.

47. A raíz de varios incidentes en que las unidades militares no respondieron eficazmente a los ataques armados, la UNAMID adoptó medidas para penalizar y repatriar, llegado el caso, a los miembros de los contingentes que corresponda. La misión también se centró más en la preparación de informes *a posteriori* para poner en práctica las lecciones aprendidas y de ese modo mejorar la capacidad operacional de las fuerzas militares.

48. Por último, el componente militar intensificó sus esfuerzos para cooperar con las autoridades locales, ejecutó proyectos de ingeniería para reparar y mantener caminos y aeródromos, y contribuyó a la rehabilitación de una escuela y un hospital en Nyala y El Geneina, respectivamente. En este período, también prestó asistencia médica a civiles heridos en los hospitales militares del Gobierno y llevó a cabo 19 misiones de evacuación médica para transportar a 77 sudaneses, incluidos 30 soldados heridos de las fuerzas militares del Gobierno del Sudán.

Policía

49. Para diciembre de 2014 había terminado el proceso de racionalización de las estructuras de mando y control del componente de policía de la UNAMID. Al mismo tiempo, aumentó la flexibilidad operacional del componente y se procedió de manera proactiva a desplegar unidades de policía constituidas y agentes de policía para responder a amenazas urgentes a la seguridad y brindar protección inmediata a los desplazados internos.

50. Además, el componente de policía estableció un comité de selección, ideó una nueva herramienta para evaluar los conocimientos especializados de los agentes y revisó los módulos de capacitación inicial sobre el terreno utilizando escenarios basados en la realidad sobre el terreno. Varios países que aportan fuerzas de policía también han pasado revista a sus políticas de capacitación y selección antes del despliegue para cumplir los requisitos de la misión.

51. El componente de policía redujo su dotación en 723 agentes y cuatro unidades de policía constituidas y eliminó cuatro puestos de personal del cuadro orgánico. El proceso de repatriación de cuatro unidades de policía constituidas terminó en julio de 2014, mientras que las 13 unidades restantes están acuarteladas en 10 bases de operaciones en las que hay 49 campamentos de desplazados internos. La tasa general de disponibilidad operacional del equipo de las unidades de policía constituidas era de 91,8% en octubre de 2014, o sea que la tasa del 82,7% de diciembre de 2013 aumentó un 9,1%. Además, en ese mismo período mejoró la situación en el parque de vehículos blindados de transporte de tropas; la tasa de disponibilidad operacional aumentó un 13,3%, del 72,4% (76 de los 105 vehículos

necesarios de conformidad con el memorando de entendimiento) al 85,7% (72 vehículos en buen estado de los 84 necesarios de conformidad con el memorando de entendimiento). La mejora se debió a la repatriación de las unidades que desde hacía tiempo tenían problemas para cumplir los requisitos relativos al equipo de propiedad de los contingentes, así como al diálogo constante con los países que aportan unidades de policía constituidas.

C. Necesidad de mejorar las estructuras de coordinación e integración entre la misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país

Reestructuración interna

52. En el transcurso del año, la UNAMID reorientó sus actividades para cumplir sus tres prioridades estratégicas, dejó de efectuar otras y llevó a cabo una evaluación exhaustiva y una adaptación general de sus estructuras, su personal y su capacidad física. En este contexto se determinó que podrían suprimirse 1.260 puestos: 770 puestos antes del 31 de marzo y otros 490 en el próximo ejercicio presupuestario.

53. La misión introdujo cambios sustanciales en sus estructuras de gestión: estableció dos pilares, encabezados por dos funcionarios adjuntos del Representante Especial Conjunto, encargados de la dirección, orientación y supervisión de diez secciones sustantivas y de la Oficina de Asuntos Jurídicos. Esta nueva configuración permite al Representante Especial Conjunto centrar su atención en la gestión de la misión de manera más amplia, y asegurar al mismo tiempo que los jefes de sección reciban orientación y apoyo de los funcionarios adjuntos para cumplir las tres prioridades estratégicas de la misión. La UNAMID también ha establecido varias estructuras nuevas de gestión y coordinación que prestan apoyo cuando se trata de adoptar decisiones estratégicas y operacionales relacionadas con el cumplimiento de su mandato.

54. En la mayoría de las bases de operaciones, los efectivos militares y las fuerzas de policía comparten las instalaciones y realizan algunas operaciones conjuntas (por ejemplo, patrullas mensuales y patrullas de largo alcance). Además, el componente militar ha reestructurado sus operaciones para incluir cinco sectores, en lugar de los tres que había anteriormente; esto significa que esas operaciones están ahora en consonancia con las estructuras civiles sustantivas y de apoyo. Tanto la División de Apoyo a la Misión como las secciones sustantivas también han comenzado a desplegar personal en las oficinas de sectores y en las bases de operaciones de manera más concertada, a fin de seguir fortaleciendo y apoyando la ejecución del mandato en esos niveles.

55. La aplicación de las recomendaciones del examen estratégico relativas a la integración y la coordinación entre componentes y secciones de la UNAMID incluía el mejoramiento continuo de un centro conjunto de operaciones, incluso en los cuarteles generales de los sectores y las bases de operaciones. Ha comenzado su labor un centro conjunto de operaciones de tres niveles funcionales: se ha nombrado al Oficial Jefe y al personal de los cuarteles generales de sector, a fin de mantener una comunicación más fluida entre las bases de operaciones y los cuarteles generales sobre el terreno, el cuartel general de la misión y la Sede de las Naciones

Unidas. En lo que respecta a las comunicaciones externas, se ha contratado a un Oficial Jefe de Información Pública y ha comenzado la revisión de la estrategia sobre las comunicaciones. No obstante, pese a los avances realizados hasta el momento para asegurar la exactitud y la presentación puntual y transparente de informes sobre incidentes y problemas, sigue existiendo en Darfur la necesidad de que la Misión logre a este respecto progresos significativos.

56. La División de Apoyo a la Misión se ha reestructurado para racionalizar sus actividades operacionales y armonizarlas mejor con la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno. También se ha reestructurado la Sección de Administración de Bienes para reforzar la supervisión de las funciones de gestión y protección de los bienes de las Naciones Unidas. La misión también ha introducido un sistema de almacenamiento central y ha reorganizado el Centro de Apoyo a la Misión para mejorar la coordinación y la función de la División, en particular en lo que respecta a determinar las necesidades de todos los componentes de la misión y coordinar en forma coherente, eficaz y eficiente los planes y las estrategias de apoyo a las operaciones. También se está reestructurando el Centro de Apoyo a la Misión para mejorar su relación con el equipo de las Naciones Unidas en el país y fortalecer las relaciones con el Gobierno anfitrión y otros asociados externos.

57. Con respecto a la cooperación entre las secciones sustantivas civiles de la misión, la Sección de Derechos Humanos y la Sección de Asesoramiento sobre el Estado de Derecho, el Sistema Judicial y Cuestiones Penitenciarias han intensificado sus relaciones con buenos resultados, en particular realizando actividades que se complementan entre sí. Una ha sido la supervisión conjunta de los juicios, iniciativa que representa una nueva forma de encarar los derechos en el sector de la justicia en Darfur. Las dos secciones también refuerzan la capacidad del sistema penitenciario de Darfur para administrar los establecimientos correccionales de conformidad con las normas de derechos humanos. La Sección de Derechos Humanos se ha centrado en el respeto de los derechos humanos y las dos secciones se ocupan de la rendición de cuentas por violaciones graves de los derechos humanos. En consecuencia, con arreglo a las prioridades estratégicas revisadas de la misión, la Sección de Asesoramiento sobre el Estado de Derecho, el Sistema Judicial y Cuestiones Penitenciarias ha reorientado sus esfuerzos para fortalecer la capacidad de los agentes nacionales, con la esperanza de que esta función se traspase gradualmente al equipo de las Naciones Unidas en el país.

Colaboración entre la misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país

58. La colaboración entre la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país mejoró moderadamente en 2014, desde el punto de vista tanto estratégico como operacional. En el plano estratégico, un grupo de tareas conjunto integrado por personal de la UNAMID y del equipo de las Naciones Unidas en el Sudán concluyó con éxito la revisión del Marco Estratégico Integrado; también se creó un segundo equipo de tareas conjunto para revisar la estrategia de la misión de protección de la población civil. Un mecanismo de coordinación entre la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas se reúne periódicamente en Jartum y El Fasher. Además, del 4 al 6 de noviembre de 2014, el Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Adjunto interino y el Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas hicieron una visita conjunta a Doha para celebrar consultas con funcionarios de Qatar, en la que se aprobaron fondos para apoyar el proceso interno de diálogo y consulta en Darfur. Durante el período

examinado también se terminó de preparar un plan para prestar apoyo a la célula conjunta mundial de coordinación de los aspectos policiales, judiciales y penitenciarios del estado de derecho en situaciones posteriores a los conflictos y otras situaciones de crisis. En él se contemplaba la creación de un programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el estado de derecho con el fin de fortalecer el papel del equipo de las Naciones Unidas en el país en las actividades relativas al estado de derecho en consonancia con las prioridades revisadas de la misión, mediante la asignación al cuartel general de un oficial superior de asuntos penitenciarios de la Dirección General de Establecimientos Penitenciarios para facilitar la aplicación del plan estratégico quinquenal para el mejoramiento de las cárceles de Darfur, para el período 2014-2018).

59. Teniendo en cuenta la evolución de la situación relativa a la protección de los civiles y a fin de promover, junto con los asociados del equipo de las Naciones Unidas en el país, una respuesta más eficaz y mejor coordinada ante los desafíos a que se enfrenta la UNAMID en el cumplimiento de su mandato, se creó también un grupo de tareas conjunto integrado por miembros de la misión y del equipo de las Naciones Unidas en el país para revisar la estrategia de protección de la población civil. Esta labor sigue en curso. La UNAMID sigue examinando posibles formas de colaborar con el equipo de las Naciones Unidas en el país y el equipo humanitario en el país en cuestiones relativas a la protección de los civiles, incluido el intercambio de información y análisis, así como la cuestión de hasta qué punto los mecanismos de coordinación existentes, como el grupo mixto de protección, pueden proporcionar una plataforma para que todos los asociados contribuyan a la tarea de determinar prioridades y, en última instancia, brindar cierta medida de protección. En 2014, aumentó la frecuencia de las reuniones del grupo mixto presididas por la UNAMID, lo que permitió reforzar la coordinación entre el sector de la protección humanitaria y la misión. Para aumentar la coordinación a nivel operacional, la UNAMID invitó a las instituciones asociadas en la labor humanitaria de las Naciones Unidas a participar en las reuniones operacionales diarias.

60. También ha aumentado la colaboración para establecer y aplicar un sistema eficaz de alerta y respuesta tempranas en todo Darfur, que incluirá un mecanismo de vigilancia y evaluación para examinar la repercusión de las actividades de la Misión relativas a la protección de los civiles. El sistema de vigilancia es producto de una iniciativa conjunta de los componentes militar, civil y de policía de la UNAMID, así como del equipo de las Naciones Unidas en el país y el equipo humanitario en el país, en particular los organismos del grupo temático sobre protección, y tiene por objeto examinar y evaluar las respuestas de la misión a incidentes relacionados con la protección de la población civil, así como el desempeño general de la misión en este ámbito, y presentar informes al respecto. Si bien este mecanismo aún se está perfeccionando a nivel del Cuartel General de la misión, se prevé que formará parte integral del sistema de alerta y respuesta tempranas y que también se utilizará en los distintos sectores y bases de operaciones. Lo que falta es una mayor coordinación entre la misión, el equipo de las Naciones Unidas en el país y el equipo humanitario en el país para mejorar la capacidad de dar la alerta temprana. Esto es particularmente importante en la búsqueda de soluciones duraderas a los problemas del desplazamiento y la migración, en vista de que muchas de las actividades conexas son gestionadas por organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. Por lo tanto, la mejora de la información de alerta temprana, en particular sobre la seguridad, tiene importancia crítica para facilitar el intercambio oportuno de información con esos asociados.

IV. Hechos significativos relacionados con la situación política y la seguridad

61. Desde la creación del Frente Revolucionario Sudanés (SRF) en 2011 como alianza informal de los movimientos armados de la oposición, la zona de conflicto de los movimientos armados de Darfur se ha ampliado. En particular, la facción Gibril del Movimiento por la Justicia y la Igualdad (MJI) ha dividido sus operaciones entre Darfur y las dos zonas, lo cual, sumado a la ausencia de sus dirigentes sobre el terreno, ha debilitado considerablemente su presencia en Darfur. En 2013 el Gobierno emprendió una importante ofensiva militar en Darfur y las dos zonas utilizando las Fuerzas de Respuesta Rápida (FRR), que causó el desplazamiento a gran escala de civiles en Darfur. Entre febrero y mayo de 2014, con el apoyo aéreo y terrestre de las Fuerzas Armadas Sudanesas, las Fuerzas de Respuesta Rápida lograron expulsar a los movimientos armados de muchos de sus bastiones del corredor central, que ocupaban desde hacía tiempo, así como de las zonas al sur de Nyala. En particular, la facción Minni-Minawi del Ejército de Liberación del Sudán (ELS) sufrió grandes pérdidas.

62. Los enfrentamientos disminuyeron entre el mes de junio y principios de diciembre de 2014 debido a la temporada de las lluvias y a las perspectivas de entablar negociaciones directas con la facción Minni-Minawi del ELS y la facción Gibril del MJI. En vista de que las conversaciones de Addis Abeba no progresaron, el Gobierno reanudó su ofensiva a principios de diciembre de 2014. Mientras que la primera fase de la operación estuvo dirigida contra la facción Minni Minnawi del ELS, la segunda fase se centró en la facción Abdul Wahid del ELS, para expulsarla de la zona de Jebel Marra.

63. Como resultado de las dos fases de la operación Verano Decisivo, las fuerzas del Gobierno tienen ahora una posición de ventaja en el conflicto de Darfur. Los movimientos armados no signatarios, en especial la facción Minni Minawi del ELS y la facción Gibril del MJI, se han debilitado mucho, mientras que el grupo Abdul Wahid del ELS ha quedado confinado en una reducida zona geográfica.

64. Los enfrentamientos entre comunidades también causaron numerosas bajas y algunos desplazamientos en 2014. Como siguen sin abordarse las causas profundas del conflicto, las iniciativas de mediación que conduzcan a la conclusión de acuerdos de paz solo proporcionan un alivio temporal a los problemas subyacentes y las quejas de las comunidades. Un motivo de especial preocupación es la gestión de las minas de oro artesanales de la región de Jebel Amer, en Darfur del Norte, que ha sido escenario de repetidos enfrentamientos entre las tribus Rizeigat del Norte y Beni Hussein; otro es el control de los pastizales y las zonas potencialmente productoras de petróleo en las localidades de Adila y Abu Karinka, en Darfur del Este, que es el campo de batalla de las tribus Rezeigat del sur y Ma'alia.

65. Por último, la delincuencia, de la que son víctimas tanto la población local como el personal y los bienes de las Naciones Unidas y la UNAMID, siguió siendo una causa importante de inseguridad. Entre el 15 de febrero de 2014 y el 15 de febrero de 2015 se cometieron en total 762 delitos contra la población civil, en comparación con 684 el año anterior (un aumento del 12%). Los principales factores de esta situación incluyen la amplia circulación de armas, la debilidad de los mecanismos del estado de derecho y la impunidad. Según la información disponible, la mayoría de los delitos fueron cometidos por miembros de tribus árabes armadas,

grupos armados no identificados y bandas y jóvenes desempleados y descontentos. En muchos casos, los nómadas árabes armados han acusado a los desplazados internos de haberlos atacado en primer lugar y, en consecuencia, han exigido indemnizaciones exorbitantes. Los desplazados internos por lo general han sucumbido a esas exigencias por temor a las represalias. El robo de ganado y el saqueo a menudo dan lugar a conflictos tribales si los problemas no se resuelven rápidamente.

66. En el período examinado se registraron en total 384 delitos contra las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales, en comparación con 373 en el período anterior. Cinco soldados de la fuerza de mantenimiento de la paz resultaron muertos y 13 heridos en 11 incidentes de ataques armados contra el personal de la UNAMID. Hubo siete casos de secuestro en los que las víctimas fueron 11 miembros del personal de las Naciones Unidas o de organizaciones no gubernamentales internacionales.

67. El 27 de enero de 2014, el Presidente Bashir anunció el inicio de un diálogo nacional al que siguió una serie de iniciativas importantes en pro de un proceso amplio e inclusivo en que se pudieran abordar los problemas que enfrentaba el país. En noviembre de 2014, debido al fracaso de las conversaciones sobre la cesación de las hostilidades en Darfur y las dos zonas, que habría permitido a esos grupos armados a participar en el diálogo, y a la imposición por el Gobierno de restricciones a las libertades políticas, se puso en duda la posibilidad de iniciar ese diálogo antes de las elecciones de abril de 2015. No obstante, el Gobierno ha sugerido que las conversaciones continúen antes y después de las elecciones.

68. Si bien el Gobierno centra ahora su atención en los preparativos de las elecciones, los partidos de la oposición, especialmente los más importantes, han decidido boicotearlas y suspender su participación en el diálogo nacional, aduciendo que las elecciones deberían ser el resultado de un diálogo auténtico.

69. En el transcurso de 2014, la situación humanitaria se deterioró considerablemente en muchas partes de Darfur. Las instituciones humanitarias estimaron que más de 450.000 personas habían huido de sus hogares debido a la violencia —el mayor número de desplazamientos en el curso de un año registrado desde el punto álgido de la crisis en 2004. Se calcula que al menos 300.000 personas desplazadas siguen en esa situación, en su mayoría en campamentos. En consecuencia, el número total de desplazados internos en Darfur sobrepasa los 2,5 millones, incluidos 1,4 millones de niños, lo cual dificulta aún más las operaciones de asistencia humanitaria, que ya carecen de recursos suficientes. La suspensión o expulsión de las principales instituciones asociadas en la labor humanitaria, en particular el Comité Internacional de la Cruz Roja (que no reanudó sus operaciones hasta septiembre de 2014), causa aún más problemas. Las tendencias en su mayor parte negativas de los principales indicadores humanitarios ha continuado en 2015; según se ha confirmado, al menos otras 40.000 personas se han sumado a la población desplazada dentro del país desde el comienzo del año. En Darfur del Norte, las tasas globales de malnutrición aguda, del 28,3%, sobrepasan el umbral crítico del 15%.

70. Si bien el entorno en que realizan sus actividades las instituciones humanitarias está plagado de dificultades, la asistencia prestada siguió siendo muy considerable. Unos 2,2 millones de personas, en su mayoría desplazados internos, reciben asistencia alimentaria. Otras 400.000 personas recibieron cupones para

alimentos que les permitían adquirir alimentos en los mercados locales, lo cual contribuye a la economía local y garantiza un nivel mínimo básico de seguridad alimentaria. En las zonas rurales, cerca de 600.000 personas recibieron asistencia gracias a un programa de alimentos a cambio de bienes, consistente en la provisión de alimentos a cambio de actividades que beneficiaran a las comunidades locales. Se prestaron servicios de sanidad animal y se proporcionaron insumos agrícolas, como semillas y herramientas, a aproximadamente 1 millón de personas, y se facilitó el acceso a fuentes mejoradas de agua potable en forma sostenible a 1,1 millones. Se prestaron servicios de salud a unos 3,4 millones de personas, y más de 140.000 niños con malnutrición grave o moderada recibieron tratamiento especializado. Es posible aumentar esa asistencia en todos los sectores si se dispone de recursos adicionales; sin embargo, antes del fin de 2014 solo se había cubierto el 54% de las necesidades indicadas en el plan estratégico de respuesta de las instituciones humanitarias. En 2015, el aumento del apoyo de los donantes tendrá importancia fundamental.

V. Recomendaciones

A. Mandato, configuración y composición

71. En los últimos 12 meses, la situación política y de seguridad ha seguido evolucionando sin que se registren progresos concretos hacia una solución global del conflicto de Darfur. En estas circunstancias, las tres prioridades estratégicas de la UNAMID siguen teniendo máxima prioridad.

72. Si bien el actual despliegue de la fuerza tiene por fin apoyar el mandato y las prioridades estratégicas de la Misión, la evolución de la situación de seguridad sobre el terreno parece indicar que cabría cerrar algunas bases de operaciones o trasladarlas a lugares más cercanos a la población civil que vive bajo la amenaza de violencia física. El aumento de la delincuencia en Darfur también ha afectado directamente al componente militar, ya que lo ha obligado a asignar una gran cantidad de recursos para proteger las operaciones y locales administrativos de la misión a expensas, en algunos casos, de su capacidad de tomar medidas de protección en apoyo de la población local en consonancia con su mandato básico de protección de los civiles. En el segundo trimestre de 2015 se hará un estudio de la capacidad militar actual a fin de determinar si es suficiente para hacer frente a estos problemas. En ese estudio se formularán recomendaciones sobre posibles ajustes del despliegue y el tamaño de la fuerza militar.

73. Hay aspectos estructurales y de gestión que la Misión aún debe afinar y mejorar, incluidos sus análisis e informes, las comunicaciones (tanto internas como externas) y la contratación para llenar algunos puestos vacantes clave que siguen sin titular. En los próximos meses, la UNAMID se ocupará principalmente de ultimar su proceso de reestructuración y mejorar aún más sus resultados en consonancia con sus tres prioridades estratégicas.

B. Hoja de ruta para el traspaso de funciones al equipo de las Naciones Unidas en el país

74. De conformidad con lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución del Consejo de Seguridad 2173 (2014), la UNAMID se ha ocupado de determinar las tareas que podrían transferirse al equipo de las Naciones Unidas en el país tras la revisión de las prioridades estratégicas de la Misión. En diciembre de 2014 y enero de 2015, la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas celebraron debates preliminares sobre la transferencia, tras lo cual se preparó una matriz de actividades estratégicas y operacionales. Esa matriz se perfeccionará en los próximos dos meses en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas y se incluirá en el informe que presentaré en mayo.

75. Se prevé que la transferencia de tareas se efectuará en forma pragmática y estratégica a corto, a mediano y a largo plazo y dependerá de la situación de la seguridad, la disponibilidad de fondos y la capacidad. Tan pronto como se haya llegado a un acuerdo sobre las tareas pertinentes, se hará una evaluación objetiva de la capacidad del equipo de las Naciones Unidas para hacerse cargo de ellas. Sobre esa base se preparará una hoja de ruta realista para la transferencia gradual de funciones. Sin embargo, hay indicaciones preliminares de que, habida cuenta del ámbito de competencia de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en el Sudán —que abarca todo el país—, es probable que se planteen cuestiones básicas en materia de seguridad, recursos financieros y humanos, y limitaciones evidentes de capacidad. Será preciso que el Gobierno, los donantes y otras entidades intervengan de manera apropiada a fin de que el equipo de las Naciones Unidas en el país pueda hacerse cargo de esas funciones mientras la UNAMID sigue centrando su atención en sus prioridades estratégicas revisadas.

C. Estrategia de salida

76. En relación con la petición formulada por el Consejo de Seguridad en su resolución 2173 (2014) y a raíz de las solicitudes formuladas del Gobierno del Sudán, el equipo de evaluación acordó con sus interlocutores sudaneses establecer un grupo de trabajo conjunto encargado de elaborar planes para la estrategia de salida de la UNAMID. En esas reuniones, el equipo y el Gobierno examinaron la posibilidad de que la estrategia de salida se aplicara de manera escalonada, comenzando con la reducción inmediata de la capacidad militar y de otra índole de la UNAMID en las partes de Darfur que fueran relativamente seguras y estables y en las que la delincuencia fuera el principal factor de inseguridad. La presencia de la misión en otras partes de Darfur se reduciría de acuerdo con parámetros relativos a la capacidad del Gobierno para proteger a la población civil, iniciar el proceso de recuperación de las comunidades afectadas por la guerra y facilitar el regreso de los desplazados internos. Toda reducción se basaría también en el supuesto de que otras entidades de las Naciones Unidas tendrían suficiente acceso y apoyo de los donantes.

77. Tras las nuevas consultas celebradas por el Gobierno, la Unión Africana y las Naciones Unidas en Jartum del 15 al 18 de febrero de 2015, todas las partes se pusieron de acuerdo sobre un proyecto de mandato para el grupo de trabajo. Según ese mandato, el objetivo del grupo de trabajo será elaborar la estrategia de salida, lo que permitirá el traspaso gradual y por etapas, al Gobierno y al equipo de las

Naciones Unidas en el país, de las tareas encomendadas a la misión, lo cual incluirá también hacer un análisis de las actividades que no continuarán y de su efecto consiguiente en la protección de los civiles. El grupo de trabajo comenzará su labor con un examen exhaustivo de la situación en Darfur en marzo de 2015, seguido de la elaboración de la hoja de ruta para la estrategia de salida antes del fin de abril de 2015. Al concluir su labor, el grupo de trabajo presentará su informe sobre la estrategia de salida al Gobierno, la Comisión de la Unión Africana y la Secretaría. Seguidamente, el informe se presentará al Consejo de Seguridad y al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, para que lo examinen y aprueben.